

# Los anti-OTAN subrayaron el «cambio» del PSOE

Varias decenas de miles de personas se concentraron ayer en el parque del Oeste

Varias decenas de miles de personas participaron en la fiesta anti-OTAN celebrada ayer en el madrileño parque del Oeste. Los concentrados, tras cuatro horas de música, mítines y parodias pacifistas, acogieron con fuertes pitadas y abucheos una vieja grabación en la que el hoy Presidente del Gobierno se manifestaba contrario a la permanencia de nuestro país en la OTAN.

Madrid/M. Rivero Breña

El cantante Miguel Ríos, que participó activamente a favor del PSOE en la campaña electoral de 1982, puso toneladas de decibelios en la «marcha» antiatlantista de los concentrados, cantando con música a rock «no OTAN, no, no, no». Miguel Ríos y Luis Pastor cantaron previamente, a ritmo de samba, unas coplas que decían «en mi casa me llaman el inocente, por creer las promesas del Presidente». No fueron los únicos en referirse a la vieja vocación pacifista del PSOE en la fiesta-mitín organizada por la Plataforma Cívica para la salida de España de la OTAN y la Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas.

Todos los participantes recordaron, de manera velada unas veces y expresa otra, aquel otro mitín celebrado en 1981 en la Ciudad Universitaria, cuando el PSOE, con Felipe González al frente, proclamaba su

vocación antiatlantista. Especialmente celebrado en este sentido fue el toque de humor que puso la chirigota «El rabo radiactivo» con su parodia escénica de un niño español a quien meten en un internado alemán llamado OTAN con la promesa de que saldría más adelante. Otro tanto cabría decir del cantautor andaluz Carlos Cano, cuando vino a considerar que «este país necesitaría en estos momentos una crónica de Emilio "El Moro" para saber lo que está pasando. Lo que ha ocurrido con el referéndum es puro surrealismo», recalcó el cantautor.

## El voto de los trabajadores

Marcelino Camacho manifestó en el transcurso de su intervención, aun sin mencionar a los socialistas, que quienes defienden el «sí» a la OTAN no lo hacen en beneficio de España, sino en favor de los intereses «de los carroñeros y buitres». El secretario general de CC. OO. apeló luego a la



X. M. ALBAN

¿Dónde están Felipe y Alfonso?—Antonio echó de menos la asistencia de los dos máximos representantes del PSOE y del Gobierno.

conciencia de los afiliados de la UGT, «porque donde votan los banqueros —dijo—, no podéis votar vosotros, los trabajadores». Mientras, un Gerardo Iglesias eufórico recogía parabienes y felicitaciones, por la generosidad del PCE, al compartir con otras organizaciones contrarias a la integración los cinco minutos de

propaganda anti-OTAN que le correspondían en TVE.

El ex general alemán Gert Bastián leyó un comunicado del grupo «generales por la paz» para reclamar el «no» en el referéndum del día 12 por lo absurdo que supone continuar una política armamentista transcurridos cuarenta años desde la segunda gue-

rra mundial, «y porque España ya hizo lo correcto defendiendo su soberanía e independencia en la última gran guerra».

«Esta es una fiesta de guardar el "no" hasta el día 12», dijo el escritor Antonio Gala, presidente de la Plataforma Cívica para la salida de España de la OTAN, en el transcurso de su intervención. Gala abogó porque «esta fiesta se traduzca en una flor enorme, ahora que la primavera está llamando a las puertas de España, y este año se adelanta al día 12». Para el escritor, la OTAN es una antigualla nacida como consecuencia «de una guerra que no hicimos nosotros. La OTAN, además, sólo saca las castañas del fuego a los Estados Unidos, en su empeño por convertir a Europa en un aparcamiento de misiles. Antonio Gala proclamó su convicción de que «España, una vez más, se ha convertido en el modelo a seguir por los pueblos europeos. Con nuestro "no" a la OTAN —terminó diciendo— vamos a ser los españoles los primeros en cumplir el viejo sueño de Europa».

El acto, presentado por Imanol Arias, Pastora Vega, Juan Diego y José Sacristán, se cerró con una vieja grabación, acogida con pitidos y abucheos, en la que Felipe González se manifestaba en contra de la permanencia de España en la OTAN.